

074

TESIS
4361

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL
TESIS DE LICENCIATURA

ALUMNAS:

- AGUILAR, CECILIA HAYDEE ESTHER
- ENCINA, SANDRA VIVIANA

FECHA DE PRESENTACION: 17 de Agosto del 2012.

LUGAR: CORRIENTES-CAPITAL

UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

TEMA: "Mujeres que han sido victimas de violencia
conyugal".-

7 (siete)



Sdel MOgum

INDICE GENERAL

FUNDAMENTACION -----	1
PLANTEO DEL PROBLEMA, PROPOSITO, OBJETIVOS -----	4
MARCO TEORICO -----	5
CAPITULO N°1: “Familia” -----	6
La familia- Roles y Funciones -----	7
Trabajo y familia-----	9
Pobreza y vulnerabilidad-----	10
La organización social de la cotidianidad -----	11
CAPITULO N°2: “Redes” -----	12
Redes-Características identificatorias de las redes sociales -----	13
Funciones de las redes sociales -----	14
Clasificación de las redes -----	15
CAPITULO N°3 “Violencia” -----	17
El fenómeno de la violencia-Violencia intrafamiliar -----	18
Componentes relacionados a la violencia familiar -----	19
Las mujeres y la violencia-Formas de maltratos hacia la mujer -----	20
El circulo de la violencia -----	21
CAPITULO N°4 “Intervención del trabajador Social” -----	22
Intervención del Trabajador Social -----	23
Roles y funciones del Trabajador Social -----	24
Intervención desde el Trabajo Social en violencia domestica -----	26
Características del comedor Santa Marta -----	28
HIPOTESIS -----	30
DISEÑO METODOLOGICO -----	32
METODOLOGIA -----	33
EJES TEMATICOS -----	34
UNIDAD DE ANALISIS, UNIVERSO MUESTREO, METODOS DE RECOLECCION DE DATOS -----	38
PROCESAMIENTO DE DATOS -----	39

#

ANALISIS -----	40
CONCLUSIONES -----	50
Bibliografía -----	54
Anexo -----	57
Recolección de datos -----	76



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

FUNDAMENTACION



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

La Violencia Doméstica es un grave problema social que no solo afecta a las mujeres que la sufren, sino que sus consecuencias se expanden hacia el exterior impactando fuertemente en los distintos ámbitos de la sociedad, como ser en la educación, la economía, la salud, seguridad y en la justicia.

La situación de maltrato hacia la mujer no puede ser entendida como una problemática particular propia de cada mujer; ésta se encuadra dentro de una perspectiva global, como ser la opresión del género femenino en general, la cual se refiere a toda una estructura social, a una forma de sociedad que de una u otra forma “estimula” y “favorece” esta opresión de la mujer. La misma se encuentra en el marco de una cultura patriarcal la cual ha determinado un conjunto de actitudes, comportamientos y sentimientos esperados por cada sexo; teniendo en cuenta también la dependencia enseñada a la mujer, el haber vivenciado hechos de violencia en su familia de origen desde temprana edad, se convierte en la base de subordinación hacia al hombre, que le impide separarse de este pese al maltrato.

Este hecho se mantiene oculto, por la pasividad de la mujer afectada, quien silencia el maltrato sufrido por un cúmulo de razones personales y creencias culturales naturalizadas y aprendidas por ellas, en donde juega un papel importante la red familiar y social en la cual se hallan inmersas las mujeres, en esto se observa como la sociedad patriarcal avala explícitamente o implícitamente su resignación y los malos tratos de su pareja.

Dicha problemática se manifiesta constantemente en esta sociedad, en la cual nos encontramos, ésta cultura social ha asociado a lo largo de la historia al sexo femenino a la procreación, al cuidado de los hijos/as, al trabajo doméstico para el mantenimiento cotidiano de la familia. Representando de este modo la familia para el imaginario colectivo, el lugar por excelencia de la mujer, mientras que al sexo masculino se lo asocia con el trabajo, lo social y el mundo público.

Todo esto, junto con otros factores como ser la pobreza, la precaria e inestable situación laboral, la falta de educación, la crisis económica; agravan aun más los hechos de violencia.

Si bien desde diferentes disciplinas se han realizado numerosos estudios sobre esta problemática, la presente investigación se centrará específicamente en indagar aquellos factores que influyen al momento de romper la relación de

violencia conyugal; identificando si las redes sociales primarias y secundarias que poseen las mujeres del barrio favorecen u obstaculizan la ruptura del lazo. Dicha investigación se llevará a cabo en el comedor comunitario Santa Marta el cual se encuentra localizado en un barrio periférico de la Provincia de Corrientes; al haber tomado conocimiento de que esta problemática afecta a un número importante de mujeres que asisten actualmente al comedor.

Considerando además los índices alarmantes de violencia conyugal que fueron de público conocimiento en el transcurso de estos últimos año no solo por la cantidad sino también por la gravedad y nuevas modalidades de violencia hacia la mujer (desfiguración, quemaduras graves, heridas con arma blanca, etc.), surgió el interés de investigar cuales son las dificultades con las que se encuentran las mujeres que fueron víctimas de violencia doméstica al momento de romper la relación con su compañero y rearmar sus redes familiares, justamente por esto vemos que la contención familiar funciona como un factor indispensable para que la mujer que es víctima de violencia doméstica pueda romper con la relación con su pareja.

En cuanto a la investigación realizada, con respecto al abordaje de la problemática en estudio podemos resaltar las dificultades que se presentaron en las entrevistas al tener acceso a las mujeres que fueron víctimas de violencia conyugal. Problemas que se presentan en las herramientas para el abordaje de la problemática, como ser centros de ayuda a las mujeres y sus hijos que fueron víctimas de violencia conyugal.

PLANTEO DEL PROBLEMA

¿Con que dificultades se encuentran las mujeres víctimas de violencia conyugal, que asisten al comedor del Barrio Santa Marta en la Provincia de Corrientes durante el año 2012, al momento de romper la relación con su compañero y volver a vincularse con sus lazos familiares?-

PROPOSITO

Por medio de esta investigación se proyectará socializar los resultados obtenidos con los actores involucrados en esta temática (población seleccionada, familiares, amigos) y mediante el acompañamiento y el trabajo de la Asistente Social con las redes existentes, lograr la sensibilización y concientización en las mujeres que fueron víctimas de violencia conyugal teniendo las herramientas que les permita desarrollar la confianza en si mismas, fortaleciendo su autoestima y el reconocimiento de sus derechos. Recuperando su autoridad como persona humana para que puedan manejarse en su vida con independencia siendo ellas mismas las protagonistas del cambio.-

OBJETIVO GENERAL

Analizar el vínculo con las redes primarias de las mujeres que asisten al comedor del Barrio Santa Marta en la Provincia de Corrientes durante el año 2012, al momento de romper la relación violenta con su compañero.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- * Describir la estructura familiar primaria y el vínculo de la víctima con la misma.
- * Identificar condicionantes socio económico y habitacionales que pueden entorpecer el proceso de reinserción de la mujer en su red familiar.

MARCO TEÓRICO



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

CAPITULO N º 1:

“FAMILIA”



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

LA FAMILIA

La familia a lo largo de la historia ha ido adoptando diferentes formas, de ahí que sea un error considerar que hay un modelo único de familia.

En la realidad social actual, la familia no ha dejado de tener importancia y significación, como elemento fundamental de la sociedad.

Compartiendo la definición de *Familia* que Elizabeth Jelin sostiene diciendo que las tres dimensiones que conforman la definición clásica de familia (sexualidad, procreación y convivencia) han sufrido enormes transformaciones, evolucionando en direcciones divergentes, se define a la **Familia** como “*una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, reproducción y distribución, con una estructura de poder y con fuertes componentes ideológicos y afectivos que cementan esa organización y ayudan a su persistencia y reproducción, pero donde también hay bases estructurales de conflicto y lucha. Al mismo tiempo que existen tareas e intereses colectivos, los miembros tienen intereses propios, anclados en su propia ubicación en la estructura social*”¹.

ROLES Y FUNCIONES

Los roles familiares son complejas construcciones social-históricas con un fuerte carácter relacional, en torno a una estructura de poder y necesidades que los producen y le dan sentido.

Desde muy antiguo se ha postulado como una ley natural que la madre es la encargada de cuidar a los niños, quien ha de establecer las funciones de la salud en el curso de las primeras semanas y meses de la existencia de su bebé. A los ojos del niño, el padre encarna la ley, el vigor, el ideal y el mundo exterior, mientras que la madre simboliza el hogar.

Esta adjudicación de roles y caracteres se encuentra hoy profundamente enraizada en la cultura y al mismo tiempo cada vez más alejada de las prácticas y necesidades cotidianas, produciendo algunos conflictos. Más que de roles específicos articulados en base al género, se debería de hablar de funciones

¹ Robles, Claudio “La intervención pericial en Trabajo Social”. Orientaciones Teóricas-Prácticas para la tarea forense. 1ª Edición. Editorial Espacio. Buenos Aires Argentina 2004.

necesarias para la preservación de la vida, crecimiento, la identificación afectivas, de apuntalamiento, de conexión y comunicación, de identificación, de filiación y adscripción a un orden simbólico propio de la socialización y la cultura.

Actualmente los roles de la familia nuclear están en crisis. Tiene un aspecto positivo por permitir una redistribución más armónica entre los miembros de las familias, permitiéndole a la mujer insertarse en el ámbito público y al hombre recuperar un vínculo más cercano y afectivo con los hijos. Por eso surgen otras modalidades de “ser familias” en donde la función materna, paterna y filial puede ser ejercida por cualquier miembro de la familia, aunque mayoritariamente lo esté por el padre, la madre y el hijo respectivamente.

En los últimos años son notorias las transformaciones que ha sufrido la familia en cuanto a su dinámica, estructura y organización.

La maternidad antiguamente era un fin en sí mismo, en estos momentos es un aspecto que se espera de las mujeres, pero no el único. Los roles y funciones a cumplir son múltiples y abarcan diferentes ámbitos. Con la incorporación de éstas al proceso productivo, las mujeres comenzaron a tener en lugar de un trabajo, dos.

Para el hombre también han surgidos nuevos roles y se han debilitado otros, aunque su posición permanece igual, las exigencias de una mayor presencia en la vida doméstica y consecuentemente en la vida afectiva familiar, sumado a las dificultades para continuar siendo el “único” proveedor económico, han hecho tambalear e incluso transformar su imagen de omnipotencia.

Cada familia se construye como puede; no es producto ideal, sino un producto real, con logros y frustraciones.

Lo que es claro es que la familia tradicional, como ideario de la modernidad, prácticamente ya no existe, se transforma, aunque permanezca la idea de familia nuclear como “deber ser” en tanto roles y funciones prescriptas en la división social del trabajo.

A todo esto es necesario comprender a cada familia en la materialidad de su existencia como un producto histórico cultural, particular y singular en su constitución.

TRABAJO Y FAMILIA

Se considera al trabajo como un organizador de la vida, donde este produce seguridad y ayuda a la construcción de la subjetividad, permite participar en la cultura, generar redes de contención y articulación social aportando a la construcción social, pues permite la reproducción material, la socialización, la participación y afirma la personalidad potenciando la iniciativa y creatividad posibilitando la construcción de proyectos, de un devenir familiar e histórico social.

Como una necesidad propia de la sobrevivencia familiar y por la disminución de los ingresos o la falta de ellos se observa como se incorporan otros (mujeres y niños) al mercado laboral.

En las últimas dos décadas se producen cambios en el mundo del trabajo, con un aumento desproporcionado de la pobreza económica, que en países como la Argentina, históricamente pobres y dependientes, genera en la clase trabajadora una profunda desarticulación por las tasas de desempleo, subempleo, desocupación, subocupación, pluriempleo, pluriocupación, que junto con las transformaciones tecnológicas y culturales van produciendo profundas desigualdades que impactan en el conjunto de la sociedad.

Estas condiciones impactan fuertemente en la vida familiar. La miseria de los salarios, la escasez de ingreso, el dinero que el padre lleva al hogar, como se utiliza, como se distribuye, es una forma de ver el trabajo alienante y la obligación del trabajador de venderse constantemente para lograr la sobrevivencia de su grupo familiar.

La carencia de empleo a nivel general tiene como resultado, que los trabajadores acepten trabajar en condiciones ilegales, con sueldos irrisorios y con jornadas cada vez más extensas. El trabajo en negro ha proliferado de manera alarmante, siendo cada vez menor la cantidad de trabajadores a los cuales se les hacen los aportes provisionales correspondientes, la subocupación ha aumentado considerablemente. Los contratos por tiempo determinado han generado una enorme rotación de personal y una consecuente sensación de inestabilidad para los trabajadores.

Por otro lado, la sociedad de consumo brinda la falsa ilusión de que los bienes están al alcance de todos, que solo es cuestión de oportunidad.

De todos estos conflictos sociales la familia es depositaria, generándose así una crisis de inseguridad por el hoy y el futuro de sus integrantes, no tienen mínimas garantías para la reproducción social de la vida, porque hay ineficacia de las mediaciones institucionales que aporten a sostener las funciones que la familia ha desarrollado históricamente en la sociedad.

POBREZA Y VULNERABILIDAD

Compartiendo la idea de Margarita Rozas, se entiende por *Pobreza a la “complejidad resultante de un conjunto de carencias de diverso orden (económico, social, político, etc.) que tanto en su faz interna (la familia) como en su faz externa (la sociedad) constituyen expresiones de la vulneración humana”*².

En esta concepción se combinan dos elementos: la integración material que implica acceder a bienes y servicios de consumo y por otro lado la integración simbólica que supone ser participe y compartir el proceso, la gestación y asimilación de valores sociales y culturales. Queda claro que la situación de pobreza y vulnerabilidad se relaciona estrechamente con:

- La precariedad laboral: referido a los cambios en las relaciones laborales, mercado de trabajo y su impacto sobre los ingresos, las condiciones de trabajo y la seguridad social.
- La precarización institucional: en cuanto al debilitamiento de las instituciones como el sindicalismo, las organizaciones de la sociedad civil y también las organizaciones del Estado.
- La precarización de la red de las relaciones familiares, comunitarias y sociales.

² Roza Pagaza, Margarita “La Intervención Profesional en relación con la Cuestión Social” Editorial Espacio. Buenos Aires Argentina 2001.

LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LA COTIDIANEIDAD

La organización social de las actividades domésticas incluye la producción y el consumo cotidiano de alimentos y otros bienes y servicios de subsistencia, así como las actividades ligadas a la reposición generacional, es decir, tener hijos, cuidarlos y socializarlos y atender a los ancianos. Para llevar adelante las tareas y actividades ligadas al mantenimiento de sus miembros, toda unidad doméstica requiere tener acceso a recursos. Los recursos pueden provenir de distintas fuentes: el trabajo remunerado y no remunerado de los miembros, las transferencias de instituciones formales reconocidas para este fin (fundamentalmente el Estado, a través de pensiones y servicios), la ayuda de organizaciones sociales “solidarias” (organismos no gubernamentales), los ahorros propios y otras fuentes de ingresos (rentas, inversiones, etc) y las transferencias informales basadas en redes de ayuda mutua e intercambio (incluyendo las remesas de miembros de las familias migrantes a otros lugares). A su vez, los recursos pueden ser monetarios o constituirse en bienes y servicios de uso directo.

Las redes de ayuda mutua entre vecinas y parientes adquieren actualmente gran importancia, y no se limitan a las clases populares o a los sectores de bajos ingresos. Aun cuando se puede contar con guarderías o con servicios domésticos, muchos niños son cuidados por sus abuelos no convivientes, existe ayuda y complementariedad en las responsabilidades domésticas entre vecinas, tanto con ayudas en situaciones de crisis o emergencias.